

Massimo Introvigne, sobre la deriva cristofóbica de Occidente

Alfa y Omega

Los cristianos son perseguidos, y Occidente mira hacia otro lado. «Muy pocos desean nombrar a los asesinos, porque pueden hacer negocios no nosotros, vendernos petróleo, o comprar nuestra deuda nacional», ha denunciado en Madrid el sociólogo y escritor italiano Massimo Introvigne, Premio a la Defensa de la Libertad Religiosa

El sociólogo italiano **Massimo Introvigne** recibió, la semana pasada, el *I Premio a la Defensa de la Libertad Religiosa*, concedido por *Ayuda a la Iglesia Necesitada*. En [su conferencia](#) sobre *La defensa de los cristianos perseguidos en las instituciones europeas*, el que fue representante de la OSCE para la lucha contra la intolerancia y la discriminación contra los cristianos señaló que, en 2010, 100.000 personas fueron asesinadas por su fe en Cristo.

Este dato arroja la asombrosa cifra de un cristiano asesinado cada cinco minutos, pero Introvigne denunció que *«muy pocos en Occidente desean nombrar a los asesinos, porque pueden hacer negocios con nosotros, vendernos petróleo, o quizás comprar nuestra deuda nacional»*.

Siguiendo el discurso del Papa **Benedicto XVI** al Cuerpo diplomático, del año pasado, el sociólogo italiano identificó cinco riesgos relacionados con la libertad religiosa. El primero lo constituye la *«confusión sobre lo que precisamente es la libertad religiosa: hay una confusión muy común entre la libertad de religión y la libertad de profesar una fe. La última es una parte importante de la libertad religiosa, pero sólo una parte. La libertad religiosa debería incluir la libertad de predicar fuera de las iglesias, de convertir y convertirse sin temor a represalias, de publicar libros o revistas, de evangelizar por radio, televisión e Internet, de abrir escuelas y participar en conversaciones públicas y en política»*.

Introvigne defendió que *«la Iglesia no tiene más derechos que nadie de hablar en público de asuntos políticos controvertidos, pero también es cierto que no tiene menos derechos a hacerlo»*. El segundo riesgo relacionado con la libertad religiosa sería *«el intento, por parte del ultra-fundamentalismo islámico, de realizar una limpieza religiosa que eliminaría a los cristianos»*.

El tercer riesgo lo constituyen las agresiones a cristianos por parte de fundamentalistas hindúes y budistas en general. Y una cuarta amenaza la constituyen *«los regímenes comunistas, que hacen difícil la vida de las comunidades religiosas, a veces incluso peligrosa»*. Y citó a la comunidad católica de China y sus pastores, o los olvidados cristianos de Corea del Norte.

La cristianofobia de Occidente

Por último, el quinto riesgo que amenaza a los cristianos en el mundo se concentra particularmente en Occidente, con el fenómeno de la cristianofobia. Massimo Introvigne denunció que, *«en naciones que otorgan gran importancia al pluralismo y la tolerancia, la religión está siendo marginada más y más. Hay una tendencia a considerar la religión como algo insignificante, o incluso destabilizador, en la sociedad moderna. Y se intenta, prevenir que tenga cualquier influencia en la vida social»*.

Alertó asimismo de que este proceso dé lugar a *«incidentes, aparentemente menores, que puedan desencadenar un proceso de violencia»*. Y puso como ejemplo los ataques a iglesias en España y en Italia; o, siguiendo palabras del Papa, *«el ataque que sufren las familias en ciertos países europeos que ordenan la participación obligatoria en cursos de educación sexual y cívica que supuestamente versan sobre una concepción neutral del ser humano y de la vida, pero que realmente reflejan una antropología opuesta a la fe y a la recta razón»*.

Una falsa tolerancia

Publicado: Miércoles, 23 Mayo 2012 11:13

Escrito por Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

De este modo, identificó una secuencia clara en la cristianofobia occidental: *«Primero está la intolerancia, un fenómeno cultural. Segundo, la discriminación, un proceso legal. Y tercero, los crímenes por odio»*. Para concienciar a la sociedad occidental, Introvigne ha sugerido la celebración de un *Día de los mártires cristianos contemporáneos*, que podría ser el 7 de mayo. Todo ello, para que la historia de estos hermanos nuestros *«sea contada a nuestros hijos en Occidente y a aquellos que la ignoren; y que su memoria pase de generación en generación»*.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo